

Consultoría

Informe de 'la Caixa'

Perspectivas para el año 2012

La conjunción de factores no hacen presagiar un buen ejercicio para las economías europeas



Si 2011 fue un mal año para la economía, 2012 no parece que vaya a ser mucho mejor.

El año 2011 se despide en medio de una sensación de inquietud, que da lugar a una elevada preocupación sobre la trayectoria de la economía en 2012. El ejercicio que termina ha confirmado que la recuperación será más lenta e irregular de lo deseado, debido a las complicaciones surgidas en las economías avanzadas. En las emergentes, por el contrario, la actividad se ha desacelerado levemente y posiblemente esta tónica se extienda al próximo año, pero el ritmo de crecimiento seguirá superando holgadamente el 5%.

La pérdida de impulso de las economías desarrolladas en 2011 estaba en parte prevista debido a la naturaleza de la crisis económica y financiera de 2008-2009 y a las políticas aplicadas para superarla. Por un lado, una recesión originada en buena medida por un exceso de deuda acostumbra a dar lugar a una salida de la misma más lenta y débil. Por otro, la retirada de las contundentes políticas fiscales, monetarias y financieras empleadas para hacer frente a la mayor recesión en varias décadas inevitablemente tenía que ir en detrimento del crecimiento posterior, a no ser que la demanda del sector privado sustituyera rápidamente la acción de la pública. Sin embargo, cuatro factores han con-

tribuido a perturbar la recuperación de las economías avanzadas, que aun en el primer trimestre de 2011 logran tasas de crecimiento notables.

En primer lugar, el relevo del sector público por parte del sector privado como motor de las economías está siendo mucho más lento de lo esperado. En segundo lugar, el terremoto y posterior tsunami que en marzo afectó al noreste de Japón provocó una importante ruptura de las cadenas de suministro, especialmente en automoción y componentes electrónicos, que se hizo notar a nivel mundial. En tercer lugar, la escalada de los precios de las materias primas en 2009 y 2010, tras los mínimos registrados a finales de 2008, culminó a principios de 2011, complicando así la recuperación de los países importadores; a pesar de su posterior retroceso, los precios de las principales materias primas se sitúan en niveles todavía superiores a la media de 2010. Por último, la crisis de la deuda soberana europea, desencadenada a finales de 2009 y que en 2010 supuso el rescate de dos países miembros de la zona de euro, no solo no se ha atenuado en 2011 sino que se ha extendido y agravado, levantando preocupantes interrogantes sobre la capacidad de las instituciones europeas de instrumentar los

remedios necesarios para estabilizar la situación.

En este contexto, la confianza de empresarios y consumidores ha experimentado un importante retroceso y los mercados financieros han sufrido graves turbulencias. La disyuntiva de la política económica sigue siendo cómo apoyar la recuperación de la actividad reparando, al mismo tiempo, los desajustes fiscales. En Estados Unidos, la disputa presupuestaria sigue amenazando la estabilidad, pero confiamos en que el crecimiento se mantendrá en 2012 alrededor de un 2%. La gran incertidumbre está en Europa, que encara lo que puede ser una nueva recesión. El agravamiento de la crisis de la deuda soberana y la percepción de que no hay una hoja de ruta para superarla desalientan la inversión privada.

Las turbulencias financieras, el endurecimiento de las condiciones de financiación y las nuevas exigencias regulatorias impiden que el crédito fluya con normalidad. Así, todos los elementos parecen conjurarse para que la crisis de la deuda acabe contagiando y contaminando a la economía real, generando un entorno muy desfavorable para la economía europea en 2012.

Ángel Pérez, 'Claranet'

Servicios de conectividad

Aspectos imprescindibles que tiene que tener un buen proveedor de soluciones IT

Hasta hace unos años, las aplicaciones empresariales, como ERP's, CRM, bases de datos o aplicaciones a medida que utilizaban las compañías, se mantenían dentro de las redes locales utilizando una arquitectura cliente-servidor, para que los usuarios pudiesen utilizar las aplicaciones desde su puesto de trabajo, Internet era utilizado para alojar la web corporativa, y realizar algunos intercambios de datos o de ficheros.

La aparición de los diferentes modelos de servicios Cloud, IaaS, PaaS y SaaS, supone que las aplicaciones que utilizan las compañías, comienzan a traspasar las barreras de la red local. Gran parte del software que antes se encontraba relativamente seguro tras la barrera del firewall, y disfrutaba de las velocidades de transmisión que ofrecían las redes locales conectadas por cable dedicado a la compañía, ahora se alojan en servidores externos y plataformas de Cloud Computing.

Para poder ofrecer un servicio y una experiencia de usuario comparables al de aplicaciones corporativas 'clásicas', que funcionan sobre servidores locales, los Proveedores de Servicios Gestionados han de ofrecer una serie de garantías, tanto a nivel de seguridad como de velocidad de las comunicaciones y calidad del servicio.

Para ello es básico que el proveedor que ofrece plataformas de Cloud Computing para aplicaciones 'en la nube', o que aloje servidores de empresas, disponga de una amplia red de comunicaciones integrada por diversos Data centers ubicados en diferentes países, y sea experto en servicios de conectividad, lo que permita ofrecer un Acuerdo de Nivel de Servicio integral para toda la solución, es decir, desde el puesto de usuario hasta el acceso a la plataforma Cloud donde está alojada la aplicación.

De esta manera, si es necesario, los datos llegan desde el Data center más cercano al cliente, o si se produce una caída eventual de parte de la red, el resto absorbe todo el tráfico y el proveedor puede dar soluciones en Alta Disponibilidad, que permitan asegurar en todo momento las conexiones entre todas las sedes, y así pues las aplicaciones sigan funcionando, aún en caso de desastres locales.

Estos proveedores tienen que garantizar a sus clientes un servicio de red con un mayor ancho de banda así como políticas de calidad de servicio. Es, para las empresas, la única manera de poder utilizar una solución en Cloud para sus aplicaciones críticas, a un precio competitivo, cuando y donde lo necesiten.

Estos requisitos, de seguridad, velocidad y calidad de servicio, son imprescindibles para poder garantizar el funcionamiento óptimo de

REQUISITOS

Seguridad, velocidad y calidad de servicios son imprescindibles para las aplicaciones en la 'nube'

aplicaciones "en la nube" como si estuvieran "en casa".

Apuntes

Implantación de soluciones a medida

■ No hay que perder de vista que el hecho de alojar las aplicaciones en la "nube" implica mejorar y adaptar los servicios de conectividad de las diferentes delegaciones de la compañía, en función del número de usuarios y criticidad de la ubicación, se implementaran soluciones en alta disponibilidad con las diferentes tecnologías como: ADSL, SHDSL, Ethernet, Fibra óptica, 3G, LMDS y Wimax. Disponer de servicios compatibles que permitan trabajar con el protocolo IPV6, son valores añadidos que aseguran un rendimiento aún mejor.

■ A la hora de implantar cualquier solución TI, el hecho de realizarla a medida permite prevenir posibles incidencias. Un proveedor que permite escalar la gestión de cualquier servicio, para adaptarlo exactamente a las necesidades de una empresa es un valor añadido definitivo.